



álvarez
deporte y tiempo libre

BOLETÍN MENSUAL

Boletín número 127. Mayo 2011

1.- Artículo del mes:

ESPERAS NOCTURNAS

2.- Producto recomendado:

HORQUILLA / TRÍPODE GIRATORIO TIGGER STICK CON GATILLO

3.- Nuestros compañeros los perros: VIZSLA

4.- Gastronomía:

- **Ficha nº 253: JABALÍ A LA CREMA**
- **Ficha nº 254: JABALÍ A LA PROVOLETA**

[Envíe este boletín a un amigo](#)

1.- ARTÍCULO DEL MES: ESPERAS NOCTURNAS

Se acerca la temporada de las esperas, una modalidad cinegética considerada para muchos un auténtico “arte”.

Requiere sin duda de un “trabajo previo” mucho más complicado que el que pueda necesitarse para cualquier otro tipo de caza: es preciso conocer sus querencias, comederos, lugares de paso... en definitiva, todos sus hábitos y costumbres. Una fase preparatoria que para muchos resulta incluso más apasionante que la caza misma.

En buena parte de la mitad norte peninsular, llegado el mes de junio se autorizan esperas nocturnas al jabalí por daños a la agricultura. Normalmente se autorizan cuando están previstas en el plan cinegético; fechas, número de cazadores o lugares de espera, se prevén con antelación y se autorizan sin ningún problema. Otra vía es cuando se producen daños de la fauna en los cultivos. Sirva este artículo para hacer un repaso de algunas cuestiones a tener en cuenta.

Dentro de esta modalidad de caza existen diferencias notables en función de la climatología, el entorno, el puesto, las condiciones de luz y de la propia naturaleza del terreno que hacen que cada una de ellas tenga unas características propias requiriendo un equipo y técnica diferente.

Por poner un ejemplo extremo que pueda ser ilustrativo, aunque se trate de la misma modalidad, cazar desde torreta cochinos en el comedero de un cercón en una noche de invierno sin luna ayudado del pertinente foco o esperarlos bajo una cálida luna llena de verano, en un rastrojo de una finca abierta, son circunstancias de caza que nada tienen que ver.



LA INFLUENCIA DE LA CLIMATOLOGÍA

Curiosamente es en los meses fríos, en los que las noches son largas y los animales tienen más horas de oscuridad para moverse, cuando suelen abandonar antes sus encames, con lo que frecuentemente entran en las primeras horas, especialmente en las fincas cercadas en las que los comederos están próximos a las manchas. Incluso es habitual que se muevan antes de que salga la luna, por lo que es importante colocarse pronto y contar con algún elemento de ayuda.

Por estas circunstancias, la detección del animal suele realizarse a corta distancia, frecuentemente siendo delatada su presencia antes por el oído que por la vista, siendo este el sentido que se muestra más activo, digamos que estamos cazando “de oído”.

Sin embargo, en las esperas veraniegas, la mayor luminosidad de las lunas anaranjadas en comparación con la palidez de las frías lunas azules posibilita la visibilidad a grandes distancias, especialmente en rastrojos ya cosechados. Aquí además del oído el sentido que trabaja es la vista, siendo posible cubrir amplias zonas, por lo que el auxilio de unos buenos prismáticos con alto índice crepuscular es imprescindible.

CONOCER A NUESTRO ADVERSARIO

Podría afirmarse que lo mejor de las esperas son los prolegómenos. Lo bonito de una espera nocturna al jabalí es intentar hacer todo lo posible para conocer de antemano su “modus operandi” y, en función de todo un completo conjunto de factores determinantes, ubicarse en un puesto a fin de comprobar la veracidad de nuestras investigaciones.

Lo que de verdad engancha es seguir las peripecias vitales de los jabalíes de un determinado entorno. Una vez que uno se hace una composición de lugar de dónde pueden estar los jabalíes hay que patear el terreno para verificar lo que nosotros creíamos y así nos daremos cuenta de que los cultivos, la pluviometría, la estación del año, la luna, etc, etc son determinantes para introducir factores de distorsión. Pero no desistiremos y seguiremos inspeccionando.

Cuando hace calor, al jabalí le gusta beber antes de comer y, teniendo en cuenta que los ácaros lo traen a mal traer, querrá bañarse en barro para luego ir a frotarse en los árboles.



Si barrunta gasoil, va como un demonio a revolcarse en él. Cuando tiene árboles resinosos, también se frota en ellos y hasta los “colmilleará” bien para que mane más resina o sólo por simple divertimento.

El jabalí come, se baña y se frota, pero a estos lugares va siempre por unos u otros senderos que alternará según el aire u otras condiciones climatológicas. El jabalí prefiere caminar con el aire de cara para captar absolutamente todas las emanaciones. La vista le falla un poco, pero tiene un olfato portentoso. Bueno, y no ve mucho, eso es cierto, pero con todo y con eso, él tiene almacenada en su mente una imagen del terreno que le hará reparar ante las más mínima alteración (algo que por supuesto deberemos tener muy presente).

LOCALIZAR EL JABALÍ

Hay ciertos signos específicos que un jabalí deja detrás, y la localización de estos puede ayudarle a identificar los habituales escondites de los jabalíes. Excrementos y frotamientos de su piel en los árboles son algunos de los más comunes marcadores, así como muestras en tocones de árboles levantados.

Estudiar los senderos por donde va y viene el jabalí no es tarea difícil, pues cuando se bañan o se revuelcan en charcos, además de las pisadas van dejando señales por pastizales, montes y sembrados.



EL MOMENTO DE LA VERDAD

Dos horas antes de ponerse el sol hay que estar instalado en el puesto de espera dejando el coche lo más lejos posible. Una vez en la ubicación, se procederá previamente a espantar a todo posible inquilino no deseado, podremos servirnos de algún palo para este menester. Hay que hacerlo sin dar paletazos al suelo, de forma cuidadosa, pinchando con cautela pero meticulosamente no sea que a la hora de echar la mano al rifle nos la acaricie una víbora, las inquilinas de algún panal de avispa etc...

A la hora de confeccionar el puesto se deberá tener en consideración la hora de entrada prevista del animal, para lo que es de gran ayuda los relojes que se suelen poner en los comederos, pues en los sitios visitados al principio de la noche deberían orientarse al naciente, siendo conveniente hacerlo al poniente con los tomados más tardíamente. Con ello conseguiremos estar nosotros en sombra y situar al animal con la luna de cara, aumentando nuestra invisibilidad, reduciendo la suya y evitando que los molestos rayos estén tintineando constantemente en nuestros prismáticos y visor y espantemos con ello a los jabalís que se acerquen al comedero.

Es conveniente llevar siempre el machete por si el viento nos hace cambiar de ubicación e ir a un lugar improvisado. También se puede llevar en la mochila unas tijeras de podar.

Hay que colocar los utensilios siempre dispuestos de la misma manera para llegado el caso, echar la mano sin mirar. Cargar el rifle, probar miras, linternas, focos, encuadres, etc.

Antes de que nuestro desconfiado amigo comience a comer con regularidad en el lugar, lo investigará a fondo, desde lejos y sin mostrarse, para estar seguro de que no hay trampas. Y esto puede tomar su tiempo. No hay que olvidar que es muy desconfiado. Pero una vez que lo ha comenzado a visitar, se puede contar con su puntual asistencia.

El jabalí no es tonto y como intuya una sombra que antes no estaba o le dé en el morro el olfato de nuestra persona enseguida se marcha y no entra hasta que nos vayamos. A veces se va él sin hacer ruido y sin que nos enteremos, pues esto de las esperas nocturnas no es ninguna garantía de disparo.



CUANDO A DISPARAR

Exceptuando los calibres más suaves del mercado, casi todos los demás pueden valer para hacer nuestra primera espera, eso sí, colocando siempre el tiro adecuadamente.

Partiremos de la base de que prácticamente cualquier rifle vale, y casi cualquier calibre, pero no la óptica. ¿Lo ideal? Un monotiro en un calibre medio (7x57, .270 Win., etc.) ¿Lo válido?, casi todo: desde un cerrojo —por supuesto—, hasta un semiautomático; desde un .243 Win. o un 6,5x57 hasta un 7 mm. Rem. Mag. o un 9,3 x62. Quitando los calibres más suaves (.223 Rem., 5,6x52 R...), casi todos los demás pueden llegar a valer, si bien resulta de todo punto innecesario portar una pesada arma de desmesurado calibre (.338 Win. Mag., .375 H&H...)

Hay que esperar a que la pieza este lo más cerca posible. En pleno silencio, casi sin respirar, hay que apuntar con cuidado al corazón. Tener el temple que la pieza muestre el flanco del codillo. Pues si se quiere cobrar la pieza de modo efectivo, impactos en otros lugares harán difícil su cobro en la noche, y tendremos que volver al día siguiente con la ayuda de perros rastreadores. El buen cazador no debe dejar piezas heridas en el monte. Es preferible volver a casa de vacío, que dejar mal herido a un animal.

OTRAS CONSIDERACIONES

El uso de luz artificial en los aguardos no está por desgracia permitido en todas las comunidades. Allí donde no lo esté debemos extremar más las precauciones.

En cuanto a los mosquitos, los protectores naturales o químicos desprenden un olor que los jabalíes captan y no hay nada mejor que esos mosquiteros que tapan la cara y unos guantes finos.

Luego está el manejo del foco. Este es un tema delicado, pues como el jabalí esté fogueado, enseguida levanta el morro, da un bufido y se marcha de inmediato. Lo único efectivo es el visor muy luminoso, si hay luz suficiente. Si utilizamos visor y foco hay que sincronizarlos muy bien para disparar debidamente. Y no vale cualquier foco, tiene que tener suficientes lúmenes.

Por último, la espera en época de celo tiene otras reglas además de un montón de productos en el mercado que pueden utilizarse como atrayentes. Esperamos que estos breves consejos les traigan un mayor éxito en las noches de espera al jabalí.

Por supuesto, no podemos finalizar este artículo sin recomendarle que visite nuestro **especial sobre Esperas de jabalí y Recechos de corzo**.

La mayor selección de artículos para la práctica de estas dos modalidades, con la garantía del mejor precio del mercado.



2.- PRODUCTO DESTACADO

HORQUILLA / TRÍPODE GIRATORIO TIGGER STICK CON GATILLO

HORQUILLA GIRATORIA TIGGER STICK CON GATILLO

Podrá ajustarlo a la altura deseada con una sola mano.

Las horquillas Trigger Stick, son los más rápidos del mercado. Se diferencian de otros de este estilo, en que tienen un gatillo que al apretarlo ajusta la altura de forma rápida y silenciosa; con una sola mano y utilizando la fuerza de un disparo. Ofrecen una gran estabilidad gracias a su pie de goma antideslizante. Es perfecto para las armas, cámaras prismáticos, láser, telémetros...

Ajustable de 74 a 162 cm.

EN ALVAREZ POR SÓLO 59,90 euros



[VER EN TIENDA ON-LINE](#)



TRÍPODE GIRATORIO TIGGER STICK CON GATILLO

Ligero y fácil de llevar.

Los trípodes Trigger Stick, son los más rápidos del mercado. Se diferencian de otros de este estilo, en que tienen un gatillo que al apretarlo ajusta la altura de forma rápida y silenciosa; con una sola mano y utilizando la fuerza de un disparo. Ofrecen una gran estabilidad gracias a su pie de goma antideslizante. Es perfecto para las armas, cámaras prismáticos, láser, telémetros...

Ajustable de 92 a 154 cm.

EN ALVAREZ POR SÓLO 139 euros



[VER EN TIENDA ON-LINE](#)

3.- NUESTROS COMPAÑEROS LOS PERROS: KURZHAAR

EL Kurzhaar es reconocido con diferentes nombres, según la parte del mundo: Braco Alemán de pelo corto, German Pointer Shorterredhair, Pointer Alemán...

Esta raza comenzó a consolidarse en Alemania desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, de la mezcla entre los antiguos perdigueros españoles (y más marcadamente el Perdiguero de Burgos), con distintos aportes de sangre de ejemplares de Pointer.



CARACTERÍSTICAS FÍSICAS:

- Tamaño: machos de 62 a 66 cm. Hembras de 58 a 63 cm.
- Color: existen las siguientes variables:
 - Marrón sin manchas.
 - Marrón con pequeñas manchas blancas o moteado en el pecho y en los miembros.
 - Ruano marrón con cabeza marrón, placas o moteado marrón.
 - Blanco, con cabeza marrón, con placas o moteado marrón.
 - Negro con los mismos matices que los colores marrones o ruanos.
- Pelo corto y apretado, duro al tacto. En la cabeza y orejas más fino y corto.
- Cruz marcada.
- Ojos de tamaño mediano.
- Orejas de implantación alta y amplia, son lisas y cuelgan aplanadas y pegadas a los lados de la cabeza, con las puntas redondeadas.
- Cola de implantación alta.

CARÁCTER:

El Kurzhaar es un compañero ideal, tanto en casa como en el campo.

Es un animal sumamente noble y leal. A pesar de su desbordante energía, es una raza equilibrada, capaz de plantarle cara a cualquier peligro porque realmente, no le tiene miedo a nada.

Sumamente fácil de adiestrar.

UTILIZACIÓN EN LA CAZA:

Estamos ante un cazador polivalente, capaz de realizar prácticamente cualquier tarea que le sea encomendada por el amo. Partiendo de eso, si tenemos que destacar algo en el Kurzhaar es sin duda su olfato y, sobre todo, lo bien que es capaz de utilizarlo.

Con él podemos cazar tanto pluma como pelo y, lo que es mejor, en casi cualquier tipo de terreno: bosques, montes, cerros, llanuras... nada se le resiste.

CUIDADOS ESPECÍFICOS:

- Odia estar solo, así que siempre que resulte posible, evitaremos dejarlo sin compañía durante periodos de tiempo largos.

5.- GASTRONOMÍA

Este mes no podía ser de otra forma: dos estupendas recetas para disfrutar al máximo de la carne de corzo...

- **RECETA 253: JABALÍ A LA CREMA**
- **RECETA 254: JABALÍ A LA PROVOLETA**

RECETA 253:

JABALÍ A LA CREMA

Dificultad: Fácil.

Ingredientes:

Para 4 personas:

- 1 kg. de carne de jabalí.
- 50 g. de pasas de uva.
- 1 taza de jerez.
- 3 tomates.
- 200 cc. de crema de leche.
- Ajo.
- Harina.
- Hierbas aromáticas (al gusto).
- Aceite de oliva virgen.
- Sal.

Primer paso:

Una vez limpiada la carne de jabalí, la cortamos en “cubos” y los pasamos por harina, procediendo después a dorarlos en un poco de aceite de oliva. Para ello utilizaremos una cacerola.

Salpimentamos y agregamos los 50 gramos de pasas de uva, que previamente habremos remojado en el jerez.

Añadimos la taza de jerez y las hierbas aromáticas a gusto.

Segundo paso:

Todo junto lo ponemos a fuego lento, hasta que la carne esté en su punto.

Cuando comprobemos que la carne está lista para servir, agregamos los tomates, previamente pelados, sin semillas y cortados en cuartos. Añadimos una cucharada de ajo (picado bien fino) y los 200 cc. de crema de leche.

Cocinamos durante cinco minutos más y servimos.

Tercer paso:

Acompañar con pasas.

RECETA 254:

JABALÍ A LA PROVOLETA

Dificultad: Alta.

Ingredientes:

Para 4 personas:

- 1,5 kg. de carne de jabalí.
- 4 trozos de queso gruyere.
- 1 lata de pimientos morrones.
- 6 ciruelas.
- Mostaza.
- Pimienta.
- Laurel.
- Hinojo.
- Cebolla.
- Ají verde, rojo y amarillo.
- Aceite de oliva.
- Sal.

Primer paso:

Comenzaremos haciendo un corte longitudinal a los trozos de carne, para después proceder a salpimentarlos al gusto y untarlos con mostaza.

Dentro del corte, colocamos los pimientos morrones, trozos de ciruelas y trozos de queso.

Volvemos a cerrar la carne, sujetando el cierre con palillos o hilo.

Segundo paso:

Cortamos los ajíes en juliana gruesa. También cortamos el hinojo y la cebolla, colocando todo en una asedera, en la que previamente habremos echado un chorro de aceite.

Sobre la asedera colocamos los trozos de carne y el laurel. Bañamos con un poco de caldo y procedemos a hacer despacio.

Tercer paso:

Retiramos del fuego cuando esté a nuestro gusto.

Servimos con verduras al vapor o con puré.